

Misión del Vaupés (Informes)

DESIDERATA DE LOS MISIONEROS

Algunos individuos, «racionales», quienes después de 10 a 15 años de vida en el corazón de la montaña han perdido todo respeto; alcanzan, con calumnias y perversidades, a destruir, en pocos días, lo que tanto trabajo nos ha costado edificar.

Es cierto que no todos nuestros vecinos son así; pero, para impedir el mal que dejamos apuntado así como la perversión moral y religiosa del indio, sería muy necesario que el misionero tuviese el derecho de prohibir a los blancos el que se establezcan o pernocten en los pueblos formados.

Consiguiendo este privilegio, gustosos los misioneros levantarían a poca distancia de los centros, aguas arriba o abajo, unos rancherías para que los viajeros puedan allí dormir y de día tratar con los habitantes.

En segundo lugar, sería muy patriótico prohibir el que los blancos se lleven a las caucheras, los indios de las reducciones, porque todo lo aprendido no solamente en cuanto a catolicismo sino, y sobre todo lo relacionado con la práctica y observancia de la moral, estos lo vienen olvidando muy pronto. Mas, los citados empresarios llevan los indígenas colombianos a cauchar a todas partes: al Brasil, a Venezuela, etc., etc. y con sólo el maníaco de alimento no resisten el trabajo y mueren.

Ahora, si el patrón que se lleva al indio es extranjero, es cierto que ya no vuelve el jefe ni la familia tampoco, pues las deudas jamás canceladas en esta vida les impiden el regresar a su patria.

Otro abuso que es preciso reprimir. Los racionales se llevan a las buenas y sobre todo a las malas las niñas de los indígenas, de ahí el odio de los padres, no contra el individuo, si contra la raza blanca, de ahí la *Vendetta*.

Un día, en Montfort Papuri, vino un individuo

de aquellos a quitar con el revolver en la mano una joven india. Me opuse a ello y el blanco se desistió, pero supe que después este había prometido que en otra ocasión: *me destaparía los sesos, porque él era libre de hacer lo que le diera la gana.*

De ahí concluyo a la necesidad de dar al misionero un título y sobre todo una autoridad en virtud de la cual él mismo pudiera remediar e impedir los abusos que cometen los racionales y también a veces los mismos indígenas, puesto que la autoridad civil no puede ejercer su acción a tan larga distancia.

Ese título podría ser por ejemplo el de «PROTECTOR DE LOS INDIOS», con derecho para crear ciertos jefes quienes, con un módico sueldo repartido equitativamente entre ellos y su gente, se harían cargo del correo desde la misión hasta la corregiduría del Vaupés.

Muy útil para la misión, ese título sería todavía más eficaz para la salvaguardia de las fronteras, prueba de ello la carta que escribí para defender los derechos de Colombia y que hubiera tenido mayor fuerza firmándola como representante de la Nación. (Cfr. ECO DE ORIENTE N° 138—Enero 31 de 1918)

Si, el título que me permito exigir es para, con más legalidad, impedir las exacciones de los «racionales», o reprimir las faltas de los indígenas y con más eficacia defender las fronteras.

Rogando a la H. Junta y a S. S. Ilma, me dispensen indulgentes, cuantas deficiencias ofrezca el presente informe, me es honoroso suscribirme,

Su atto., respetuoso, obsecuente servidor, y adicto hijo que tanto para él como para su misión se atreve a pedir, en abundancia, aquella limosna que todo lo alcanza y consigne: la de sus fervientes oraciones.

HUBERTO DAMOISEAUX

S. M. M.

del ganado, iban a reunirse con el estruendo de los torrentes.

En medio de aquella turbulencia aturridora, era común que una res se aprovechara del claro que los accidentes del terreno hacían dejar a los vaqueros que rodeaban el hatajo; y disparase intrépidamente por entre breñas y jacaes. Entonces varios vaqueros, a todos los cuales les hacía cosquillas en las manos el rejo de enlazar ocioso, abandonando sus puestos, emprendían la persecución de la res fugitiva, sordos a las convenciones que a gritos les dirigían el amo y el mayordomo. Estas defecaciones daban lugar muchas veces a que todo el hatajo rompiera la fila de vaqueros y se dispersara.

Continuad.

Viajeros

Llegó de Gabuyaro el Dr. Alfonso Rincón y el Sr. Lisandra Hincastroza.
De La Colonia el Sr. Rafael Maldonado quien siguió para Caqueza.
De Quetame al Sr. Darío Castro.
Salieron para Bogotá los Sres. Ulisidao Prieto e hijo y Tulio Burgos.

Imprenta de San José Villavo.

Fiestas de la semana

- 3 Domingo: Tercer domingo de Cuaresma. Ss. Benito y Bernigno.
4 Lunes: Ss. Félix, Fortunato, Lucio P., Casimiro y Cirilo.
5 Martes: Ss. Eusebio, Adriano y Felipe.
Cuarto menguante a las 7 h. 43 m. 36 m. s. p. m.
6 Miércoles: Ss. Coleta, Felicidad y Perpetua m m.
7 Jueves: Ss. Celestino I. P. y Tomás de Aquino.
8 Viernes: Las cinco Sagradas Llagas de N. S. J. Ss. Juan de Dios fundr. Heredia y Urbano.
9 Sábado: Ss. Francisca, Gregorio y Catalina.
10 Domingo: Cuarto domingo de Cuaresma. S. Víctor, mátr.

Datos meteorológicos

La Temperatura en Enero

	máxima	mínima	promedio
mañana	21°	21°	22°
tarde	32°	29°	30°
noche	27°	23°	24°

Lluvia caía en el mes 0,17", 4"

Administración

Parroquial de Villavo

Datos estadísticos

Bautizos:

	legit.	nat.	tot.
varones	2	4	6
mujeres	9	3	12
Totales	11	7	18

Comunionen: 3.301

Matrimonios: 6

Defunciones:

	adult.	pár.	tot.
varones	10	4	14
mujeres	4	1	5
Totales	14	5	19

Tesorería Municipal

	Degüellos	machos	hembras	tot.
gan. may.		12	52	64
menor		24	18	42
totales		36	70	106